



7 Julio, 2016

«Se puede perder todo en un segundo, como los refugiados»

El lehendakari afirma en una jornada con expertos que el colapso de la acogida de expatriados en Europa «muestra todas nuestras debilidades»

:: OCTAVIO IGEA

BILBAO. La llegada de refugiados a España decretada por la Unión Europea el pasado septiembre sigue incumpliendo cualquier previsión. A estas alturas debería haber acogido a casi 8.000 de los 16.000 exiliados que han de establecerse en el territorio español en dos años, pero el Gobierno central en funciones anunció hace unos días que se conformaba con alcanzar las 586 reubicaciones para finales de junio. Tampoco ha sido así porque a día de hoy suman apenas 305.

Los flujos migratorios, especialmente la delicada situación que viven las miles de personas que se agolpan en Italia y Grecia esperando un nuevo destino tras jugarse la vida cruzando el Mediterráneo, fueron uno de los principales temas de de-

bate de la conferencia 'Migración, Integración y Justicia Social' organizada ayer en Bilbao por el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto, que contó con la participación de varios expertos internacionales y fue inaugurada por el lehendakari. «Los refugiados son el claro ejemplo de la debilidad de nuestro sistema, de la noche a la mañana se han quedado sin nada y eso es algo que le puede pasar a cualquiera», advirtió Urkullu.

Tras recordar que Euskadi «conoce la realidad de los refugiados» porque, según dijo, 81.000 adultos y 19.000 niños vascos tuvieron que buscar un hogar de acogida fuera del país al estallar la Guerra Civil, el lehendakari pidió a la sociedad que

haga un esfuerzo por adaptarse a la nueva realidad. «Aceptamos con normalidad la revolución tecnológica, pero nos cuesta asumir la revolución social que se está produciendo».

Los nuevos problemas

Ante el nuevo escenario que se abre con la llegada de inmigrantes, cuyo papel será fundamental por ejemplo en un futuro cercano en Euskadi como mano de obra ante el progresivo envejecimiento de la sociedad, el rector de Deusto, José María Guibert, pidió a las instituciones que «no se queden indiferentes» y que se pongan manos a la obra para acelerar la reubicación de refugiados en la UE. «Ahora mismo maneja unas cifras ridículamente bajas», lamentó. El problema es que la llegada de nuevos 'vecinos' está destapando problemas que parecían superados en Europa. «Crece el populismo xenófobo, se está produciendo un alarmante retroceso de solidaridad y humanidad y empezamos a anteponer los derechos de una mayoría de personas que viven bien por encima de los que están en problemas y necesitan ayuda», lamentó Eduardo Ruiz Vieytez, decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

LA CLAVE

Flujo migratorio

«Las cifras de reubicación en la UE son ridículamente bajas», lamentó el rector de la Universidad de Deusto



Iñigo Urkullu y el rector de Deusto, José María Guibert, en la inauguración de las jornadas. :: IGNACIO PÉREZ

Euskadi tardaría 18 años en recibir mil asilados a este ritmo

:: O. IGEA

BILBAO. La cuenta es clara. Aunque la Unión Europea urgió a los países miembro a que acogieran cuanto antes –en un plazo máximo de dos años, que empezó a correr el pasado noviembre–, a los refugiados que les corresponde para hacer frente a «la peor crisis huma-

nitaria que afecta al continente desde la Segunda Guerra Mundial», los retrasos son extraordinarios. Según lo establecido por la UE, al País Vasco le corresponde reubicar a un millar de personas y hasta la fecha apenas ha recibido a 35. A este ritmo tardaría más de 18 años en cumplir con su cupo.

El goteo de llegadas ha sufrido un considerable acelerón durante el último mes –a comienzos de noviembre solo había tres refugiados eritreos procedentes de Grecia residiendo en Bilbao–, pero sigue siendo insuficiente. A la espera de nuevos desplazamientos, los últimos cinco desplazados, una pareja siria con tres hijos, aterrizó en San Sebastián el pasado 29 de junio. Formaban parte de uno de los últimos contingentes que ha llegado a España. Por el momento, hay siete acogidos en Bizkaia, 21 en Gipuzkoa y tres más en Álava.



Çagla Aykac

PROFESORA DE LA FATIH UNIVERSITY

“En Turquía es muy complicado pensar y transmitir el conocimiento”

Activista turca, Çagla Aykac participó hace en las protestas de la plaza Taksim, en Estambul, y ayer visitó Bilbao para hablar de migración e integración en Europa

Una entrevista de María Ruiz

BILBAO – La lucha social corre por las venas de Çagla Aykac, profesora de Ciencias Políticas en la Universidad Fatih de Estambul, que ayer pronunció la conferencia *Migración internacional, integración y justicia social en Europa* en el marco de unas jornadas organizadas por la Universidad de Deusto.

¿Cuál es la situación actual de Turquía en cuanto a las libertades?

—En este momento estamos en una situación en la que todas nuestras libertades están siendo limitadas. Cada vez es más difícil hablar en público sobre ciertos asuntos y como consecuencia de ello puedes ser arrestado, amenazado, atacado en la calle... incluso asesinado. Por ello, es muy complicado hacer el trabajo de pensar y de transmitir conocimientos.

¿Funciona esa campaña de represión?

—Funciona en el sentido de que la gente tiene miedo, pero todavía hay mucha población que se resiste y que está decidida a hablar. Para nosotros es una cuestión de en qué tipo de sociedad queremos vivir. Si nos quedamos callados, estamos aceptando lo que hace el Gobierno. Esto nos llevaría hacia una Turquía sin libertad de expresión, sin minorías y sin libertades individuales.

¿Mejoraron esta situación las protestas de hace tres años en la plaza Taksim?

—Las protestas fueron un hito muy importante porque en aquellos momentos sentimos que todo era posible. Se crearon muchas nuevas asociaciones, el movimiento feminista o el homosexual fueron muy fuertes. Muchas partes de la sociedad que no se relacionan se juntaron en ese momento en la plaza. No obstante, a partir de ahí la represión fue mucho mayor. Muchos de nosotros estamos en juicios. No conozco a casi nadie en Turquía que no esté sometido a un juicio. La maquinaria del Estado se fortaleció.

¿Es mayor la represión hacia



Çagla Aykac ofreció una conferencia en Bilbao. Foto: José Mari Martínez

minorías, como la homosexual, o hacia las mujeres en general?

—Los movimientos feminista y homosexual son muy fuertes porque son muy activos, aunque el mensaje del gobierno se centra en destruir estos movimientos. Por ejemplo, el desfile del Orgullo Gay o la manifestación del 1 de mayo han sido prohibidas. Hacemos lo que podemos, pero tenemos muy poco margen de acción.

¿Y en el Kurdistán? ¿Cómo es allí la situación?

—La situación allí es tremendamente dramática. Hace un año estábamos hablando del proceso de paz, y la gente estaba volviendo a las áreas kurdas, el idioma volvía a ser público... Pero con las elecciones de 2015, en las que el partido kurdo entró al Parlamento, empezaron los bombardeos en la frontera y las restricciones. Las áreas kurdas se están quedando completamente despobladas, la gente tiene que emigrar. Actualmente tenemos 200.000 migraciones internas. La tensión es

enorme y se está creando una sociedad partida. Para los kurdos de Turquía esto ha sido un punto de inflexión porque se empezaron a preguntar para qué iban a seguir trabajando por la vía política si a los integrantes de sus partidos se les ha quitado su inmunidad y se les ha echado del Parlamento, por lo que pueden ser arrestados en cualquier momento. Durante años trabajaron para entrar en el Parlamento y en el momento que entran, la situación empeora y todo lo construido se destruye. Esto hace que sea muy complicado construir la sociedad multicultural que somos. Pese al trabajo de muchos, el nacionalismo turco, el islam suní y la economía liberal es lo que se está intentando imponer.

Se ha definido como hipócrita la posición de Occidente ante la guerra Siria, que firma un acuerdo con Turquía pero al mismo tiempo apoya a al pueblo kurdo en la guerra.

—La migración en Turquía es enorme. Hay más de dos millones y medio de sirios, hay también mucha inmigración de iraquíes, de afganos, de iraníes... Hablamos de millones de personas en campos a los que tenemos acceso y muchísimo racismo. En términos humanitarios es una situación crítica. En cuanto al acuerdo de la Unión Europea, ese dinero no va a ir a los migrantes, irá al Gobierno. Con este tratado la UE continúa con su política de dejar los problemas fuera de sus fronteras. Estos países no son seguros para la población ni para los inmigrantes. En Turquía los refugiados sirios tienen un estatus provisional, por lo que no pueden empezar a construir una nueva vida. Sabemos que muchos refugiados están obligados a firmar papeles donde dicen que volverán a sus países. Muchos países, como Estados Unidos, Rusia o Arabia Saudí están implicados en el conflicto, pero no para ayudar a los sirios, sino porque tienen intereses estratégicos en esa región. Todos los europeos deben pronunciarse en contra de esta guerra. En realidad, es todo el sistema el que debe ser cuestionado. ●



El lehendakari abrió ayer las jornadas sobre refugiados en la Universidad de Deusto. Foto: José Mari Martínez

El lehendakari recuerda las migraciones de vascos

Urkullu destaca la sensibilidad en Euskadi hacia los refugiados, porque el país ya sufrió esa experiencia

BILBAO – El lehendakari, Iñigo Urkullu, destacó ayer en Bilbao la voluntad de acogida e integración de las personas que llegan de fuera que tiene Euskadi. Urkullu inauguró las jornadas sobre migraciones internacionales, integración y justicia social que se celebran en la Universidad de Deusto.

Urkullu comenzó su intervención recordando que el vasco es un "pueblo de emigrantes que ha buscado

refugio en otros lugares del mundo", tanto por motivos económicos como por la Guerra Civil, y destacó precisamente que debido a esta fueron más de 100.000, entre ellos 19.000 niños, los vascos que tuvieron que huir al extranjero. "En Euskadi sabemos de verdad lo que es la realidad de las migraciones y los refugiados por experiencias y vínculos familiares muy directos y cercanos", señaló.

El lehendakari comentó, con motivo de la grave crisis migratoria que sufre Europa por los conflictos bélicos en Oriente Medio, que Euskadi es un "país acogedor, respetuoso con las personas migrantes y refugiadas. Un país solidario, respetuoso con la diversidad y la pluralidad". – Efe